



JUAN PABLO BECERRA-ACOSTA

DOBLE FONDO



2025, ¿el año que empezó el descenso Sheinbaum-Morena?

O quizá debí teclearlo al revés, “el año en que empezó el descenso Morena-Sheinbaum”, porque es ese partido el que, con las actitudes bochornosas y de escándalo de varios de sus más connotados miembros (los Adanes, los jovenazos López Obrador, los Fernández Noroña, los **Monreal**, los Gallardo y anexas, orgullosos herederos de lo peor del priismo), ha socavado la imagen y aceptación ciudadana de su movimiento, y como consecuencia, la popularidad de la propia Presidenta de la República.

En cualquier caso, planteo la pregunta: ¿se trata de un descenso temporal, reversible, o estamos ante una cuesta irrefrenable? Difícil saberlo con certeza en este momento, pero lo que queda claro es que un grupo creciente de mexicanas y mexicanos ha empezado a castigar los excesos de los morenistas oscuros.

¿Qué es lo que veo hoy? Creo que hay que dividir el análisis, el reparto de esta comedia política con tintes dramáticos, porque los exabruptos morenistas no son inocuos: me parece que Morena no recuperará los niveles máximos de identidad ciudadana que llegó a conseguir, donde siete de cada diez personas se identificaban con ese partido. Sin embargo, hay que apostillar que la identidad ciudadana morenista continúa siendo mayoritaria (4 de cada

10 personas se dicen sus afines, aunque antes el nivel era de 51%), sobre todo si la comparamos con la del resto de los partidos: PAN 11%, MC 7% y PRI 5%.

Por otro lado, el nivel de aprobación de la Presidenta es aún muy alto: siete de cada diez personas (74%) la avalan y eso es muchísimo. No obstante, el daño provocado por los excesos de sus camaradas ya se ha trasladado a la propia Sheinbaum, porque ha perdido nueve puntos desde su mejor registro (83%), de acuerdo con la encuesta más reciente de Enkoll realizada para *El País*.

Me detengo unas líneas en el último despropósito de Morena y sus aliados: ahora resulta que varios señores de la 4T quieren que sus esposas o parientes más cercanos los sucedan en el poder. Sí, el orgullo de su nepotismo, todo vulgarmente oculto bajo el faldón de un falso feminismo, lo cual debería indignar brutalmente a sus compañeras de movimiento.

En caso de que usted no lo sepa, el gobernador de San Luis Potosí, Ricardo Gallardo (Verde), construyó su propio Frankenstein legislativo, el cual se conoce como “Ley Ruth”, una cosa espantosa que impone la postulación de mujeres a la gubernatura

en 2027. ¿Muy feminista el individuo? Ajá. Con esa reforma, su esposa, la senadora verde Ruth González, puede ser postulada y sucederlo en el cargo.

El jueves pasado la Presidenta no cayó en la trampa y subrayó que esa reforma no necesariamente ayudará a las mujeres, ya que hay veces en que no es el género o la paridad lo que está en el fondo de las iniciativas, sino... “otros temas”. O sea, la codicia de poder.

Vuelvo al inicio, a las cifras: el 24% que desapruueba la gestión de Sheinbaum es el nivel más alto desde que asumió la Presidencia. Sigue siendo discreto el desacuerdo, pero si se empalma con el descenso creciente, llegará hasta el 30% antes de los comicios intermedios, y en el peor de los casos, crecerá hasta el 40%, lo que ya le resultará muy preocupante. Hoy, el 62% considera que la situación del país va mejorando, pero también representa el nivel más bajo desde que tuvo 71%. El 34% opina que el país “va empeorando”, el registro más alto desde el 20% en enero de este año.

Muchos puntos perdidos en un lapso tan corto. ¿Qué pasa? Sus principales negativos están en inseguridad-narcotráfico, pero... también en corrupción, cuyo combate era la bandera de su movimiento, un lábaro que yace quemado en el piso a causa de los reiterados escándalos de sus colegas barredoras y sus camaradas ostentosos: sólo el 38% considera que va mejorando el combate a la corrupción, mientras que el 59% piensa que empeora.

¿Tropezón momentáneo o inició la caída permanente? En máximo 18 meses lo sabremos... ●

jp.becerra.acosta.m@gmail.com

Twitter: @jpbecerraacosta

El 24% que desapruueba la gestión de Sheinbaum es el nivel más alto.